



## LA CORREA

Correa feminista de transmisión  
informativa entre el D.F. y los  
estados.  
Trimestral

Nº4, abril a junio  
1992

### SUSCRIPCIONES

México: \$25,000  
Centro y Sudamérica: u\$s 15  
Norteamérica y Europa: u\$s 30

Apartado Postal 4-053 - 06400  
México, D.F.  
Fax 541-67-99 Tel. 547-43-76

EDITADO POR EL  
*Centro de Investigación y  
Capacitación de la Mujer, A.C.*

COORDINACION Y DISEÑO:  
Ximena Bedregal  
EDICION: Rosa Rojas  
REDACCION: Rosario Galo Moya

### RED INFORMATIVA DE LA CORREA

**COLIMA:** Centro de Apoyo a la Mujer  
(CAM)

Colectivo Feminista Coatlicue

**TAMAULIPAS:** Centro de Orientación  
y Apoyo a la Mujer (COAM)

**CHIHUAHUA:** Comité 8 de Marzo

**GUERRERO:** Red Estatal Contra la  
Violencia hacia las Mujeres

**TIJUANA:** Casa de la Mujer El Lugar  
de la Tía Juana

**TECATE:** Organización Lilith de  
Mujeres Independientes

**MEXICALI:** Grupo Feminista Alaide  
Foppa

**CUERNAVACA:** Grupo de Mujeres  
de Morelos

Centro de Apoyo a la Trabajadora  
Doméstica

Cidhal

**NOGALES:** Centro de Apoyo Contra  
la Violencia

**CHIAPAS:** Grupo de Mujeres de  
San Cristóbal

Grupo Comal-Citlalmina de San  
Cristóbal

**MEXICO, D.F.:** Mujeres en Acción  
Sindical

Salud Integral para la Mujer

**JALISCO:** Red de Mujeres de Jalisco  
Grupo Patlatonalli



## LA EXPERIENCIA DEL APRENDIZAJE

Norma Mogrovejo

El dulce sueño del proyecto de la Escuela por fin ha salido de la larga complicidad con la almohada, de los esquemas de interminables papeles, de las largas y agotadoras reuniones de discusión, de los ires y venires en la vorágine de la organización.

Después de mucho proyectarlo, 15 mujeres de 8 estados estuvieron durante un mes compartiendo con nosotras la experiencia de aprendizaje.

¿Porqué una Escuela Feminista de Capacitación Metodológica? Para el CICAM desarrollar la metodología feminista de la investigación-acción es un reto en el que combina la capacitación con la investigación, como un quehacer combinado de aprendizaje y proyección en la realidad de nuestro trabajo político. Así, la capacitación tiene un doble objetivo, entregar herramientas metodológicas y conocimientos para aportar elementos que refuercen el movimiento feminista en el país, haciendo de la militancia un trabajo eficaz y profesional; y por otro lado, recibir nosotras el conocimiento de la realidad de las mujeres capacitadas.

El mes de intenso trabajo que tuvimos, donde religiosamente nos encontramos por la mañana para aprehender y discutir e invariablemente por la noche nos retirábamos a nuestros aposentos (previas interminables lecturas y algún reventón), ha sido una experiencia interesante y enriquecedora para todas.

Por nuestra parte hemos buscado entregar una serie de propuestas teóricas y metodológicas que, como feministas y profesionales, consideramos básicas para llevar a cabo con mayor eficacia un proyecto feminista de cambio social en nuestro medio. Por parte de ellas, nos han otorgado la posibilidad de acercarnos a sus inquietudes, sus formas de trabajo y organización, sus aspiraciones, frustraciones, hábitos, logros y límites.

El encierro ha servido para reflexionar desde distintos puntos de vista en torno a cada una de las etapas de nuestra vida individual y social, para desarticularnos y rearticularnos en esos mil mundos y constelaciones que somos: infancia, escuela, padres, contexto, adolescencia, adultez, la familia, los otros, nuestros interlocutores, el grupo, el movimiento. Estas constelaciones y

sus respectivos satélites han desfilado delante nuestro y nos han mostrado las diversas fases y junto a ellas, hemos transitado con nuestras desnudeces corporales, emotivas y de abstracción en los diversos recovecos de nuestra interacción con el mundo.

Este proceso de aprendizaje comprimido, acelerado, con presiones hasta el cansancio, nos ha permitido tocar y acariciar esto que creemos es la columna vertebral de nuestras vidas, el proyecto al cual estamos apostando y el que para algunas es matrimonio único y para otras, el feliz complemento bígamo.

La escuela nos permitió discutir también quiénes somos las feministas en este país, qué hacemos, cómo trabajamos, cómo asumimos nuestro proyecto, cómo estamos cambiando el mundo, qué queremos lograr, cómo hacer eficaz, productivo y enriquecedor nuestro proyecto en cada uno de los contextos diversos. Para algunas la escuela fue necesaria para el desarrollo de su trabajo. Fue fundamental que le apostaran a otros estados dijo Wini. Necesitábamos algo tan concreto y útil para despegar, manifestaba Laura.

También la Escuela nos dijo a nosotras mucho. Por un lado que el feminismo es un proyecto de cualquier espacio y contexto y debe presentarse como uno de los principales marcos de reconstrucción nacional, y también que las feministas debemos conocer esa realidad nacional para empezar a pensar en la rearticulación de la misma. Necesitamos conocer los diversos proyectos de las feministas en otros estados y asumir que el país no es sólo la capital; por ello, democratizar los recursos y pensar en el cambio como un proceso diverso y conjunto es un reto para todas.

Si bien es cierto que la experiencia del D.F. ha sido fundamental para provocar el surgimiento de nuevos grupos feministas, la comunicación con ellos está mediatizada por el financiamiento o intereses absolutamente coyunturales.

Por último, la sensación que la escuela nos deja, es que las feministas estamos en todos los lugares haciéndole la vida de cuadritos al patriarcado, desestructurando y reestructurando la realidad.